

Dos archivos de Rafael Dieste: Cartas dos Otero Espasandín ós Dieste

Xosé Luís Axeitos

As últimas cartas, do ano 1939, empezaban a debuxar unha situación difícil para o matrimonio Espasandín e a súa filla. Nas que seguen continúan os chamamentos cada vez máis urxentes e dramáticos para saír de Inglaterra onde, a causa da guerra, empezan a escasear determinados alimentos.

[99 Spixworth Road. Old Catton. Norwich. 15-I-1940]

Queridos Carmen y Rafael:

Hace unos días os escribí una carta y ahora vuelvo a insistir espoleado por el giro que va tomando aquí nuestra situación. A Alicia no le sienta el clima y pasa días y días en cama; esto compromete su trabajo, pues aquí la gente en general, y más las instituciones oficiales, son muy estrictos en cuanto a los horarios. Estamos expuestos a perder de un momento a otro la única base económica con que contamos, lo cual supone un desastre atroz en estos momentos. Mi cuñado sigue sin trabajo y yo veo muy remota la posibilidad de hacer aquí nada de provecho para nuestra tranquilidad ulterior. Como sabéis no estamos en edad de perder tiempo; necesitamos ahincarnos [sic] en algo seguro si hemos de contar con un mínimo de tranquilidad. Yo no sé las posibilidades que habrá ahí pero desde luego tienen que ser mucho más que aquí, donde la lengua por una parte y el sentido proteccionista por otra, esterilizan todas las iniciativas que se nos puedan ocurrir. Por esto vuelvo a dirigirme a vosotros por si podéis hacer que se nos conceda ahí o en el Uruguay permiso de entrada. Yo tengo ahí en Buenos Aires una hermana desde hace unos diez años o más. Acaso ella pueda reclamarme. Sus señas son: Lola Otero Espasandín, calle Salta 760.

Caso de que pueda hacerlo espero la visitéis para llegar con ella a un acuerdo, el cual nos comunicaréis a la mayor brevedad para revolver Roma

con Santiago a fin de conseguir el pasaje. ¿No hay alguna organización que ayude en este sentido? ¿Puede la Central gallega hacer algo?

Espero vuestras gestiones con la inquietud que podéis suponer. La distancia que nos separa me descorazona un poco y ha sido la causa de que mis cartas no fueran lo asiduas que debieran. Ahora reconozco el error y acaso pague sus consecuencias.

¿Cómo están los Baltar, cómo Colmeiro, cómo los vuestros de Uruguay? Muchos recuerdos de toda mi familia -Ali está en cama de una afección a la garganta- y los mejores abrazos de vuestro de antaño

Espasandín

[Norwich, 23 de marzo de 1940]

Queridos Carmen y Rafael:

Acabamos de recibir vuestra carta –la única desde la fecha muy anterior a la llegada de «Teseo»¹– con el alborozo que podéis suponer.

Celebramos que, al fin, tengáis una casa donde reposar y olvidar tantas angustias, y un trabajo bien remunerado dentro, al mismo tiempo, de vuestros gustos y competencias. ¡Que sea enhorabuena!

Nosotros estamos dispuestos a ir adonde sea con tal de salir de aquí donde nos angustia el pensamiento de que estamos enterrando los días que debieran ser los mejores de nuestra vida.

El horizonte aquí se estrecha cada día más para nosotros y nuestros medios, con la carestía creciente de la vida, se reducen a pasos de gigante. Esperamos vuestras gestiones con ansiedad. En cuanto recibamos la copia de la carta de Rafa a Mantecón² le escribiremos sin perder una hora.

Nos gustaría que lo de Chile fuese posible por la cercanía a vosotros y la posibilidad de quedarnos a vuestro lado. Estaremos alerta, pues, y haremos cuanto nos sea posible. Mañana pensamos escribir a las sociedades ess de nuevo. ¡Lástima que no hayamos recibido vuestra carta anterior! No tuvimos noticia alguna de Eduardo desde que nos envió la carta para el señor Mac Eachen. Lo suponemos bien y esperamos que le enviéis recuerdos cuando le escribáis. No dejéis de enviarnos algún «especimen» de vuestra labor. Tened presente que Cuqui es más loca por los libros que nosotros. Tiene una excelente biblioteca de la cual vosotros sacaríais gran provecho para vuestros planes.

1. Obra de Eduardo Dieste publicada en Montevideo, a primeira edición é de 1925. Trata de discusiones estéticas tal como reza o subtítulo: «Discusión estética y ejemplos: clasicismo, cubismo, impresionismo, futurismo».

2. J.I. Mantecón Navesal, Comisario Xeral do Exército do Leste.

¿No interesaría algún libro mío en vuestra «Casa»?³ Lástima que estemos tan lejos que uno se crea hablar con semisombras al escribir. No dejéis de imponeros el «sacrificio» de contestar en el acto nuestras cartas para animarnos un poco e infundirnos la fe de que nos hallamos en un mundo común. A veces se llega a ponerlo en duda. Alicia trabaja desesperadamente para allegar recursos con que hacer frente a la situación. Yo me veo reducido a hacer labores del sexo contrario. ¿Qué hacen por ahí los amigos? ¿Qué es de Souto, de Cabanillas y del grupo que salió con nosotros de Saint Cyprien?⁴ Yo no tengo noticia alguna respecto a ellos. Alguien me habló de Plaja de un modo muy vago, de los demás no he vuelto a oír. Me alegra saber de Cuadrado. Si lo veis dadle recuerdos míos. Por vuestra carta colegimos que Baltar posee un sanatorio, es decir: que está en su elemento.

¿Y Colmeiro? ¿Pinta? Sed todo lo explícitos que podáis. Abrazos de todos

Ote

Querida Carmen:⁵

¡Al fin supimos de vosotros! Cuánto nos alegramos de que las cosas marchen por buen camino. Nosotros seguimos igual. Yo tengo alguna clase particular además de la escuela, pero los precios suben tanto que no notamos ninguna mejoría económica. Hoy he tenido una carta tristísima de España y estoy muy decaída. Me alegro que hayas visto a Lola, la hermana de Ote; si vuelves a verla dale un abrazo de nuestra parte. Elena en Londres con su marido.

[Norwich, 2 de mayo de 1940]

Queridos Dieste:

He recibido, por gestión vuestra, un pasaje de la casa de Galicia de Rosario para la Mala Real. Inmediatamente me vine aquí para gestionar de la S.E.R.E., primero, el pasaje de Alicia y la niña, y segundo, el visado de pasaportes. En el primer punto parece que no hay inconveniente; se me ha dicho que, una vez obtenido el visado de cualquier país americano, les sería fácil ayudarme en tal sentido. Pero en cuanto al visado me estrelle [sic]⁶

Mr. Roberto Mac Eachen, secretario de la Legación uruguaya, a quien Eduardo me recomendó hace tiempo, hizo todo lo posible para resolver mi caso: llamó al cónsul uruguayo y argentino, y ambos le contestaron que para

3. Refírese á editorial Atlántida na que traballan Rafael e Carmen desde hai uns meses.

4. O pintor Arturo Souto, Cabanillas -que non ten nada que ver co conocido poeta- axudáballes na redacción da revista *Galiza Nova*, Serrano Plaja, Sánchez Barbudo e Gil-Albert, entre outros estiveran xuntos no campo de concentración de Saint Cyprien.

5. Figura como postdata esta de Alicia a Carmen.

6. Supoñemos que quere decir «...en cuanto al visado se refiere»

visar un pasaporte era imprescindible recibir la orden del ministro correspondiente del país; a ellos se les ha retirado, por lo visto, la facultad de hacerlo. Sólo pueden visar los de tránsito y estos siempre que tengan antes el visado del país a que se encaminan los interesados. Me presento a continuación al Consejero de la Embajada chilena. Este me encaminó al cónsul y el resultado fue el mismo. Este resultado se me había presagiado por expertos en el asunto. Así pues, si desde ahí -Chile, Argentina, Uruguay, etc.- no se ordena el visado de mi pasaporte y del de Alicia, todo está perdido. ¿No puede Marta Brunet o Neruda conseguir esta orden del Ministro a quien compete en Chile? Así me lo han sugerido aquí. También se me ha dicho que pueden hacerlo las entidades españolas en Chile. ¿No podrían los compañeros que tan generosamente se han portado conmigo ponerse al habla con este objeto con sus afines de Chile? El cónsul me dijo que había gran simpatía en Chile por nosotros los españoles la cual facilitaría la solución de mi caso si se actuaba de cerca y eficazmente. (No olvidéis jamás que somos tres). Otra fórmula podría ser -me la ha sugerido un experto- que se me invitase a dar unas conferencias por las sociedades gallegas argentinas o por entidades de otro país y que para ello se solicitase el envío aquí de la orden de visado de nuestros pasaportes, como cosa natural en tales casos.

Alicia sigue enferma y la situación, como consecuencia, es calamitosa. Estoy dispuesto a trabajar de peón, que es para lo único que se me autoriza en cuanto realice unas gestiones que me quedan, en tanto no se consigue una gestión eficaz desde ahí.

Comprenderéis, pues, el patetismo dado a mis gestiones; no obstante lo cual me veo forzado a ponerme de nuevo en vuestras manos. No creáis que el problema no ha sido abordado debidamente: ni que las cosas están ahora como estaban al comienzo.

México está cerrado en espera de unas elecciones sospechosas en cuanto a sus resultados y las puertas de los demás países sólo pueden abrirse desde dentro.

Escribo a Eduardo y a Rosario; punto común; pero espero de vosotros no abandonéis ninguna oportunidad -Marta Brunet, Neruda, etc.- de forzar todos los resortes en el plaz más breve posible. Es posible que la S.E.R.E., se disuelva y luego no sea posible la ayuda que ahora han prometido y que condicionan al visado de pasaportes.

Abrazos esperanzados de vuestro

J. Otero Espasandín

[Londres, 6 de mayo de 1940]

Queridos Carmen y Rafael:

Vuestra carta produjo en nosotros una alegría imposible de expresar. Las cosas estaban tan mal como se refleja en mi carta anterior.

Hoy fui a ver al Cónsul con una presentación del Sr. Mac Eachen. Me dijo que aún no habían recibido orden alguna respecto a mí, que cuando la recibiesen me la comunicarían en el acto. Pero que tuviese en cuenta que en dicha orden debían venir especificadas Alicia Ortiz Alonso, de 30 años, mi mujer, y Alicia Otero Ortiz, de cinco años, nuestra hija, pues en caso contrario les sería imposible visar sus pasaportes. En vista de esto no tengo más remedio que exponeros la cosa de nuevo por si es tiempo de enmendarla. Siento horrores que un señor de tantas ocupaciones como el señor Vigil⁷ se vera forzado por vuestra amistad con él y conmigo, a tantas molestias; lo siento también igualmente por vosotros, pues por una cosa o por la otra, no hacéis sino tomaros molestia tras molestia, hasta el punto que a mi mismo, que os conozco bien en este aspecto, me sorprende vuestro tesón. Espero algún día daros pruebas de que vuestros esfuerzos han sido apreciados en todo su alcance por nosotros. Tenemos promesas de medios para el pasaje de Alicia y Cuqui; no os preocupéis, pues, en este aspecto. Logrado el visado, todo lo demás creemos se arreglará sin mayor obstáculo. Me come el alma la impaciencia de estar a vuestro lado con una vida de trabajo por delante. Tengo muchas cosas que someter a vuestra aprobación relativas a vuestras presentes tareas. Pese a las circunstancias, tan movidas, que me rodean, no dejo aquí de tomar nota de muchas cosas de interés editorial. Mil abrazos de Alicia, Cuqui y míos y hasta pronto

J. Otero

[Norwich, 3-VI-1940]

Queridos Dieste:

Juntamente con vuestra carta fecha 18, hemos recibido una del Sr. Vigil, la oferta de trabajo y un cheque de mi hermana. Lo que no ha llegado aún es la orden de visado. Y lo malo es que, una vez recibida, necesitamos aún solicitar autorización de salida y otros trámites.

Nuestro estado de ánimo podéis suponéroslo dadas nuestras amargas experiencias antes de alcanzar el reposo que ahora las mitiga. Sobre todo nos preocupa lo que sería de nosotros si España, cada día más ajena a su propio destino, fuese llevada por sus tiranós a tomar el partido contra el cual hemos luchado cerca de tres años. Tal vez, a pesar, a pesar de ser refugiados y abominar el régimen presente de nuestro país, nos fuese difícil salir. Dudamos quede a nuestro alcance resorte que no hayas tocado a nuestro favor, y nuestra gratitud por ello no es posible expresarla. Pero si por un azar se os ofreciera una nueva posibilidad de acelerar el curso de las gestiones, por ejemplo comunicando cablegráficamente la orden de visado, etc, no lo consideréis superfluo, pues de unas horas puede depender todo lo demás.

Saludos al Sr. Vigil y demás amigos y un abrazo muy hondo para vosotros de

Alicia y Espasandín.

7. Presidente da Editorial Atlántida na que traballan os Dieste en Bos Aires.

[Londres, 6 de julio de 1940]

Queridos Dieste:

Estamos en Londres desde hace un mes por haber sido declarada zona prohibida nuestra anterior residencia. Con ello Alicia perdió la colocación.

No se recibió todavía la orden de visa aquí, como os decí en un cable reciente. Torturados por la incertidumbre llegamos a pensar si por haber caducado la fecha de mi presentación, expresa en la oferta formal de trabajo en mi poder desde 1° del corriente, el gobierno argentino habrá desechado el requerimiento del Sr. Vigil. ¿No será necesario renovar las gestiones y enviarme una ampliación del plazo? Por otra parte nos alarma vuestro silencio. Acaso esperéis vernos ahí de un momento a otro y por ello no os tomáis la molestia de escribir; acaso deis por perdida toda esperanza respecto a nosotros y no queráis decirnos la verdad. Yo no sé qué pensar ya. Os suplico nos saquéis de dudas. Mandad un cable a porte debido con lo que haya, y si no lo aceptan pagadlo ahí que ya nos arreglaremos luego.

Un abismo de abrazos de

Otero

[Londres, 21 de agosto de 1940]

Querida Carmen:

Vuestro silencio nos tiene locos pensando a qué causas achacarlo. Para colmo, un cable puesto hace unas tres semanas al Sr. Vigil con respuesta paga tampoco ha sido contestado como el que anteriormente os pusimos a vosotros. Sacadnos de dudas y perdonad estas desesperadas apelaciones a vuestra ayuda, a la que todo lo fiamos.

Hoy hablé con la Delegación Vasca aquí. Me prometieron escribir hoy mismo para que el Sr. Archanco, encargado de la gestión de pasaportes en la Delegación que ellos tienen en Buenos Aires, Florida 461, os ayude en la gestión de nuestra visa. Que lo hará gustoso por encargárselo ellos y por tratarse de un gallego. Poneros, pues, al habla con él cuanto antes y exponedle el estado de cosas. Tiene por lo visto un gran ascendiente y consigue muchos visados para sus paisanos.

Económicamente, seguimos peor cada día. Ahora vivimos en casa de una amiga. Alicia está peor a consecuencia de nuestras constantes humillaciones y desencantos. Cuqui está perpleja con las alarmas y sospecha que todo es una repetición de lo de España. Abrazos para todos. Excusadnos ante el Sr. Vigil por habernos atrevido a cablegrafiarle y escribirle. Ponedle en los cauces imaginativos que tan bien conocéis para que comprenda nuestra pertinacia. Un abrazo muy fuerte de vuestro

Esta de 21 de agosto é a derradeira carta que Otero Espasandín dirixe desde Londres. Chegaron os visados e emprenderon viaxe a Buenos Aires. Por este motivo, o epistolario ten unha lagoa ata febreiro de 1946, data na que os Espasandín deixan a capital arxentina para dirixirse ós Estados Unidos.

Xosé Luis Axeitos
I. B. «Rafael Dieste»
A Coruña, 1995